

Querida comunidad educativa:

Nos ponemos en presencia de Dios para comenzar la oración de hoy.
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

MI CASA ES TU CASA

Comenzamos la última semana del Adviento. Ya llega la Navidad. Cuando lleguen María y José a tu puerta y te pregunten ¿tenés lugar para “recibir una nueva vida”? ¿Qué te gustaría responderles? ¡Si! ¡Claro que tengo lugar! ¡Mi casa es su casa! ¡Bienvenidos! ¡Quiero ser casa, pesebre para recibir a Jesús!

Vamos a reflexionar acerca del evangelio del Domingo pasado (Mateo 1,18-24)



En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «**¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo**». Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. (...) María dijo al Ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?». El Ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra

en su sexto mes, porque **no hay nada imposible para Dios**». María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho». Y el Ángel se alejó.

**ES PALABRA DEL SEÑOR
GLORIA A TI SEÑOR JESÚS.**



Sería lindo cerrar el año recordando con este Evangelio el rostro de Dios en el que creemos y que nos da tanta paz y alegría.

Vamos a elegir 5 frases que nos acercan al SI de María y podemos tenerlas como “oraciones” para ir rezando a lo largo de la semana.

**ALEGRATE
LLENA DE GRACIA
EL SEÑOR ESTÁ CONTIGO
NO HAY NADA IMPOSIBLE PARA DIOS
YO SOY LA SERVIDORA DEL SEÑOR
HÁGASE EN MÍ.**





CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO Mt 1, 18-24

CATE ADVIENTO

Para rezar en familia con María y Jesús



ALEGRA

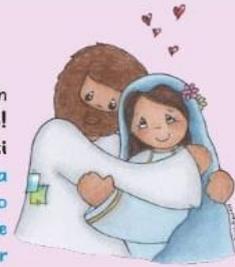


Hoy nos encontramos con el corazón más bello. Ella, la más simple, la más tierna, la que tiene el corazón lleno de fe. Ella, es la elegida como Madre de Dios y como Madre nuestra. Dios envía al ángel Gabriel a María y lo primero que le dice es que la quiere "feliz, alegre" Ya cerquita de la Navidad, Dios nos envía su ángel a cada uno de nosotros, nos llama por nuestro nombre y nos dice ¡quiero que seas feliz! ¡quiero que vivas alegre" ¡Qué bueno es creer en un Dios que nos quiere felices y que desea lo mejor para todos! ¿lo sabías? Dios llega en un pesebre, envuelto en pañales, un Dios "tan pequeño y tan grande" Que no deje de sorprendernos la "novedad" de la "Navidad"; vivamos esta fiesta con ojos nuevos, con alegría y mucha esperanza. Dios todos los días vuelve a elegir "hacerse niño por amor" y eso ¡no puede dejar de sorprendernos!



LLENA DE GRACIA

María está "llena del amor y de los dones de Dios" El Señor miró el corazón de María con mucha ternura, y la eligió para que sea la mamá de Jesús y nuestra mamá ¡y no se equivocó! porque cuando el ángel se le presentó para compartirle la misión que le entregaba Dios, casi sin entender, ella respondió con un "dulce y confiado Si". Creemos en un Dios que nos llena de "dones", de "gracias", de "regalos" y que todo nos lo entrega por "pura gratuidad". No hicimos nada para merecerlo, no tenemos que hacer nada para que Dios nos mire, nos cuide y nos ame, porque Dios es ese Papá que ama a su hijo, pase lo que pase. Siempre el "primer paso" lo da Dios, Él es el que nos llama, sale a buscarnos, nos ama entrañablemente y nos espera con sus brazos abiertos... y toda nuestra vida y nuestros gestos son una respuesta a ese amor tan grande. No lo amamos para que nos ame, sino porque nos ama. ¿parece un trabalenguas? pero es simple, "Dejarnos amar por Dios, amándolo"



EL SEÑOR ESTÁ CONTIGO

¿Por qué María tiene que estar alegre? ¡Porque Dios está con ella! ¡Esa es la buena noticia! **DIOS ESTÁ CON NOSOTROS**

Y a vos, a mí y a todos nos dice: "Estoy con vos, estoy cerca, estoy para lo que necesites, para abrazarte, consolarte, darte fuerzas, para confirmarte en la fe" Y si realmente Dios está tan cerca nuestro, tal vez sería bueno preguntarnos si nosotros estamos cerca de Dios... Todos los días lo rezamos en el Ave María ¿se dieron cuenta? "DIOS TE SALVE MARÍA, LLENA ERES DE GRACIA, EL SEÑOR ESTÁ CONTIGO..."



NO HAY NADA IMPOSIBLE PARA DIOS



La Virgencita ¿sentiría miedo? ¿tendría dudas? Claro que sí, muchísimas, pero ninguna más grande que su fe.

¡Qué paz nos da saber que nuestro Dios siempre va a estar ahí cuando lo necesitamos, que podemos pedirle y confiarle todo lo que nos pasa!

Grandes y chicos, recordemos todos esta frase tan linda del evangelio; "NO HAY NADA IMPOSIBLE PARA DIOS"



La primera que nos enseñó a decirle SI a Dios fue María, nuestra madre. Ella con su SI siempre fue un ejemplo de cómo seguir a Jesús con sus palabras, con su corazón y con cada gesto. ¡Toda su VIDA se convirtió en un SI A DIOS!

¿Cómo hizo para decirle SI aún en los momentos difíciles? Con mucha fe... Simplemente confió en el amor de Dios que nunca la abandonaría. Siempre se sintió profundamente amada por Dios y ese amor fue el que la sostuvo. Ella siempre vivió su fe como un profundo ENCUENTRO con Dios. ¡Pidámosle al Señor que nos ayude a vivir siempre nuestra fe como un profundo encuentro con Él y que aprendamos a decirle SI especialmente en nuestra cotidianidad!





ORACIÓN – GESTO ¡EL REGALO DE LOS REGALOS!

Podemos leer este relato que contó un día el Papa Francisco y pensar juntos
¿Qué regalo nos gustaría llevarle al pesebre este año?

Una hermosa leyenda cuenta que cuando Jesús nació, los pastores corrían hacia la gruta llevando muchos regalos. Cada uno llevaba lo que tenía: unos, el fruto de su trabajo, otros, algo de valor. Pero mientras todos los pastores se esforzaban, con generosidad en llevar lo mejor, había uno que no tenía nada. Era muy pobre, no tenía nada que ofrecer. Y mientras los demás competían en presentar sus regalos, él se mantenía apartado, con vergüenza. En un determinado momento, San José y la Virgen se vieron en dificultad para recibir todos los regalos, sobre todo María, que debía tener en brazos al Niño. Entonces, viendo a aquel pastor con las manos vacías, le pidió que se acercara. Y le puso a Jesús en sus manos. El pastor, tomándolo, se dio cuenta de que había recibido lo que no se merecía, que tenía entre sus brazos el regalo más grande de la historia. Se miró las manos, y esas manos que le parecían siempre vacías se habían convertido en la cuna de Dios. Se sintió amado y, superando la vergüenza, comenzó a mostrar a Jesús a los otros, porque no podía sólo quedarse para él el regalo de los regalos.

Les proponemos entonces pensar en familia qué regalo le daríamos a Jesús. Lo pueden escribir en una hoja, en un cartel, decorarlo y pegarlo en su hogar. Si desean nos pueden enviar una foto al mail de la Pastoral:

pastoralinmacu@gmail.com

